



# LA LIDIA

## Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.-Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 " extraordinarios.....	5	Provincias: ".....	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 14

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 20 de Junio de 1898. ¡ Precio: 15 céntimos.

### SALTILLO Y VINO... LA CONTRARIA

Por desdicha. No hay que darle vueltas; ni está el horno para bollos, ni la Magdalena para tafetanes; y bajo la influencia de la sombra de *jigüera* negra que la envuelve, España puede exclamar, á todas horas y en todos sentidos, parodiando la rima genial de Gustavo Adolfo:

«Ni el cielo ni la tierra me sonrien,  
ni creo en Dios.»

De la misma manera, y ratificando las lamentaciones de la desgraciada madre, pueden repetir los señores Charlo, Balbontín, Niembro y demás socios más ó menos visibles de la compañía taurómaco-mercantil madrileña, los conceptos de la poesía de Becquer, aunque quizás, y sin quizás, no será de su repertorio literario; pero en equivalencia, pueden echar mano de la clásica guitarra y acompañar al que mejor *se mar-que*, en eso del *cante jondo*, la popular copla:

Ni contigo ni sin ti,  
tienen mis males remedio;  
contigo porque me matas,  
y sin ti porque me muero.  
Y á ti te lo digo, suegra,  
entiéndelo tú, mi yerno.

Porque repito que no hay que darle vueltas; la cuestión de puntas se nos ha puesto este año de punta, y ni que tiremos por la derecha, ni por la izquierda, ni por la calle de enmedio, tengo para mí que no hay remedio que nos libre de caernos de... *papa*. Y para mayor dolor, nos pusieron *Inri*, ó lo que es igual, que estamos vueltos del revés en estos momentos *histéricos*, ú séase que las ganaderías de que estuvimos privados en los últimos tiempos de la dominación *bartolina*, y que tan excelente resultado daban en todas partes, como las de Anastasio Martín, Pablo Romero y otras, nos han fallado en su reaparición en esta plaza, y en cambio, la que nos aburrió con una serie interminable de bueyes, la de Veragua, para que no se sepa, háseme metido en la *chola* que es la que nos va á aliviar algo en la presente temporada, si Dios y los que ya saben ustedes permiten que la veamos finalizar.

Hasta la pundonorosa divisa de Saltillo, que tan á excepcional altura quedara en no lejana corrida de Beneficencia, ha remitido sensiblemente en su última y reciente exhibición; y por más que abriguemos la convicción de que es una de las razas bravas en que

más predomina el esmero y la escrupulosidad, es lo cierto que de las últimas impresiones no podemos con-derla, con harta pesar, lo confesamos, un nivel que sobresalga en mucho de las otras que la han precedido recientemente.

Anunciamos oportunamente que la décima corrida de abono, tan irreflexivamente suspendida el domingo anterior, quedaba para el jueves 16 del actual, con el mismo cartel, es decir, seis toros de la ganadería de la señora Marquesa viuda del Saltillo, lidiados por las cuadrillas que regentan los diestros Antonio Moreno (Lagartijillo), Antonio Fuentes y Emilio Torres (Bombita); y con efecto, el cielo, dando de mano, al parecer definitivamente al temporal de los días anteriores, tuvo á bien permitir la realización del programa con el resultado pecuniario que habíamos adelantado de antemano, ó lo que es igual, verificándose la fiesta en familia y con el resultado artístico que pasamos á exponer.

Por lo que al ganado respecta, aun acusando la finura acreditada de la vacada, resultó manifiesta desigualdad en la corrida bajo el punto de vista de su presentación; se comprendió á la legua que si hubo dos ó tres toros hechos, los restantes no llegaban al límite de la edad marcada; y tal desigualdad se extendió al aspecto general, puesto que á algunos ejemplares de buen tipo de reses, criados con cuidado, se opusieron los otros de no muy agradables hechuras y algo abandonados en el trato. Y á todas estas dificultades superó la de encornadura, toda vez que uno solo de los animalitos presentó sus defensas aproximadamente ajustadas y proporcionadas.

Allá se fueron en condiciones de lidia, pudiendo sentarse como premisa general que no hicieron grandes proezas, ni mucho menos, y que tampoco presentaron dificultades de monta, ni mucho más. En nuestra conciencia, mejor lidiada la corrida hubiera resultado aceptable, como lo fué una de tantas. En el primer tercio resultaron dos toros buenos, cuarto y quinto; uno voluntario, el tercero; otro con sangre pero sin cuerpo, el último, y dos blandos, primero y segundo. En toda la tarde no se puso más que una vara en regla, correspondiente al Inglés; esta suerte, en el quinto, fué un herradero incalificable, y en lo demás reinó la vulgaridad más espantosa. Las varas fueron 39 por 16 caídas y seis caballos arrastrados.

Como efecto y consecuencia lógica de la mala lidia del tercio anterior, en el segundo algunos se hicieron inciertos ó reservados, pero estos inconvenientes no alcanzaron en ninguno la categoría de verdaderas dificultades, transcurriendo el tercio sin pena ni gloria,

durante el que se contaron como buen desempeño un par al relance de Roura, al segundo; dos al cuarteo de Pulga de Triana y Moyano, al tercero; otros dos cuarteando de Maguel y Taravilla, al cuarto; otro de igual forma de Roura, al quinto, y los cuatro de Moyano en corto y cuarteando, y de Pulga de Triana cambiándose de lado y aprovechando respectivamente, al último. En el percal, como de costumbre, casi todos estorbaron.

De los *maestros*, Lagartijillo, que encontró al primero algo incierto, hizo la faena de muleta compuesta de nueve pases naturales, 21 con la derecha y tres ayudados, aunque de cerca, entablerándose y perdiendo terreno y sobre todo excesiva, pesada y monótona, contribuyendo á acentuar el defecto del toro; con el estoque, tras un pinchazo á volapié, en hueso, se embra-guetó bien en la estocada, también á volapié y algo caída del lado contrario. En el cuarto, que acudía, la brega con el trapo (13 naturales, 10 con la derecha y dos ayudados) de las que no dicen nada; entrando á matar se colocó siempre cerca, pero ninguna vez pinchó bien ni marcó la salida, haciendo que el toro se embebiese y quedándose ambos factores en la suerte; con media estocada á volapie muy tendida y otras dos medias cambiando los terrenos, tendidas y desprendidas, se echó el enemigo. En lo demás y dirigiendo, pasable á duras penas.

Fuentes halló al segundo adelantando y humillando en muerte, y en los 15 pases naturales, 19 con la derecha, tres ayudados, tres cambiados y dos redondos, hizo un trabajo variado, pero movido al principio, terminando por pesado y deslucido, y aunque acosado á veces, permaneció voluntarioso y tranquilo: entró á matar con vista y oportunidad, porque el bicho no cuadraba, al revuelo de un capote, dejando una estocada algo tendenciosa. En el quinto, que acudía bien, la faena de ocho naturales, cuatro con la derecha, un redondo y dos cambiados, el matador, entablerándose, perdiendo terreno, movido y desconcertado, como un verdadero principiante; con el acero, para salir del paso y con prisa, en una corta á volapié, perpendicular y tendenciosa y otra á volapié, en las tablas, caída. Cinco lances al segundo, ni parados ni limpios.

Bombita, á quien tocaron en suerte los dos bichos más nobles al final, muleteó en el tercero con mucho efecto y lucimiento, en cinco naturales, dos con la derecha, tres ayudados, dos cambiados y seis en redondo, destacándose como más legítimos los pases con la derecha, hiriendo con mucho coraje en dos pinchazos á volapié, tomando hueso, y una estocada en igual

# LA LIDIA



*El Esteban*

*J. Palacios*

forma, superior. En el último, aceptable en los cuatro naturales, uno ayudado y otro en redondo, y muy bien con el estoque. El torillo, que era tan noble como de escaso respeto, pedía á voces el ensayo de la suerte que muchos aficionados vienen pidiendo al diestro, y éste adelantó el pie, citó y esperó, recibiendo, no perfectamente, porque la suerte resultó un poquito forzada, con una estocada algo caída, pero cuya intención merece los más entusiastas aplausos, que obtuvo en justicia. Bombita, además, lanceó con salida larga y movido en el tercero, y por entretenimiento en el sexto.

En suma: una corrida anodina y una Presidencia... anómala. Y nada más.

Veremos la *escuadra* de Cámara!

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

## NUESTRO DIBUJO

### TORO ESQUIVANDO LA PELEA

¡Precisas, necesarias, ó mejor dicho, indispensables son al lidiador las condiciones del valor, sin que raye en la temeridad ni se aproxime á la cobardía, y la ligereza para correr por derecho, volverse, parar ó cambiar de dirección en el momento oportuno, no lo es menos la de tener un perfecto conocimiento de las reglas del arte y de las aptitudes que, una vez en el redondel presentan la reses, para saber cuáles son las suertes que ha de ejecutar en cada uno de los casos, sin vacilaciones, por pequeñas que sean, puesto que los toros no dan tiempo á consultas ni vacilaciones en sus arrancadas, y que la menor duda no trae más resultados que el deslucimiento, cuando no la cogida.

Y como depende del perfecto conocimiento de las referidas aptitudes de los toros el mejor ó peor resultado del trabajo de los diestros, de aquí que juzguemos indispensable que el lidiador no debe perder de vista ni un solo instante á su adversario para observar sus movimientos, á fin de adquirir el referido conocimiento y adaptar á él el toreo que haya de poner en práctica.

Por tal razón, no creemos ocioso enumerar, aunque muy á la ligera, algunas de estas condiciones que se conocen en el tecnicismo taurómico bajo las denominaciones de toros abantos, boyantes, revoltosos, que se ciñen ó ganan terreno, de sentido, inciertos, que se defienden ó huidos.

Se dice abanto al toro que, al acercársele un torero, hace extraños ó huye, volviéndose en seguida, ó bien esquivando marcadamente la pelea en un principio; al que arrancando tras de un bulto, al llegar al centro de la suerte rebrinca y sale por cualquier terreno, y á los que al llegar á jurisdicción se ciernen ante el engaño antes de tomarle ó cambiar de viaje.

Por boyante se entiende al que durante toda la pelea conserva la nobleza, entrando y saliendo de las suertes por su terreno.

Revoltoso es el que, acudiendo como los boyantes, tiene más codicia por los objetos y se revuelve con ligereza en busca del engaño que perdiera de vista.

Se ciñen los que tomando bien el terreno, se acercan mucho al cuerpo del lidiador, pisándole casi el terreno.

De sentido son aquellos que distinguen el cuerpo del lidiador del engaño, y sin hacer caso de éste procuran rematar en aquél.

Inciertos son los que atienden á todos los objetos que se mueven á su alrededor, y á todos quisieran perseguirlos.

Se defiende, el cornúpeto que atiende á todos los bultos sin acudir á ninguno, impidiendo que se le acerquen, ó se ampara en las tablas, aculándose á ellas, ó lleva la cabeza por el suelo.

Y, finalmente, se califica de cobarde ó huido al toro que esquivo la pelea, no atiende á los capotes y toma viaje contrario al que se le cita, coceando al sentir pasos detrás, sin parar en su carrera ni fijarse en otra cosa que en buscar le dejen en paz. Uno de estos toros es el que, con mucha verdad, se reproduce en la lámina de este número de LA LIDIA, y con los cuales no es posible ejecutar suerte alguna con lucimiento, y causan el aburrimiento de toreros y espectadores.

## CARTERA TAURINA

De las corridas efectuadas en Granada y Marsella el domingo 12 del actual, tenemos las noticias siguientes:

**Granada.** — Se lidiaron toros de la ganadería de D. Felipe de Pablo Romero, que si en presentación no pasaron de regulares, en cuanto á bravura y condiciones de pelea no pasaron de aceptables. En el primer tercio aguantaron 39 varas, ocasionaron 15 caídas y dejaron para el arrastre siete caballos.

**Guerrita.** — Si bueno de verdad estuvo en la muerte del primer toro, en la de los jugados en tercero y quinto lugar se hizo aplaudir con entusiasmo. Pasó de muleta con arte y maestría, y al estoquear arrancó corto y se apretó mucho. Puso al quinto toro tres pares de banderillas soberbios, después de una preparación sia igual. En la brega y quites muy bueno é incansable.

**Reverte.** — En el primer tercio de lidia se hizo aplaudir con justicia. Quedó bien en la muerte de los toros segundo y cuarto, y tuvo el santo de espaldas en la del sexto. Pasó de muleta con más quietud en el primero que en los dos restantes.

Merecen mención del personal de las cuadrillas, los picadores Molina y Agujetas, y los banderilleros Juan, Patatero, Currinche y Pulguita.

El público satisfecho, y la empresa muy contenta, pues vió ocupadas todas las localidades.

**Marsella.** — Los seis toros dispuestos de la vacada de Moreno Santamaría, sin ser cosa del otro jueves, hicieron una pelea muy aceptable, no ofreciendo muchas dificultades á los lidiadores. Aguantaron 40 puyazos, la generalidad de clase inferior, y mataron siete caballos.

Minuto y Conejito, encargados de dar cuenta de ellos, bregaron con lucimiento, y llenaron su cometido á satisfacción del público en la suerte suprema. Con la muleta fué mejor el trabajo del Conejo.

Las cuadrillas trabajadoras, distinguiéndose de los jinetes Fortuna y Onofre, y de los peones Antolín, Recalcao y Cerrajillas.

El programa definitivo de la corrida de Beneficencia es el que sigue: Toros, ocho de la ganadería de Ibarra, y las cuadrillas de Mazzantini, Guerrita, Fuentes y Bombita.

El próximo domingo se efectuará, según noticias, la última corrida de la primera temporada, y en ella se lidiarán toros de Saltillo, tomando parte Guerrita, Bomba y otro espada.

Estado sanitario: Pueden darse por curados, y en estado de volver al ejercicio de la profesión, los diestros Velasco y Bombita chico, y en vías de pronto restablecimiento Regaterín. Lo celebramos.

## TOROS EN MADRID

11.<sup>a</sup> CORRIDA DE ABONO. — 19 DE JUNIO DE 1898.

¡Por vida de ese maleta cordobés y chapucero, que no habiendo una peseta hace alfojar el dinero!

¡Tiene el caso que mirar!  
¿No es eso meter la pata?  
¡Si no sabe torear!  
¡Si estafa á quien le contrata!

Ciertamente que da grima que sólo al leer su nombre, la concurrencia se anima y corre á aplaudir á ese hombre.

Nada, que esta población ha perdido la chaveta, y no hay lacha ni afición aguantando á ese maleta.

Y no digo más. Puede quien quiera sacar la punta que guste á lo dicho, y sepan ustedes que la *escuadra* de Cámara, á que me refiero más arriba, no es la que navega por esos mares con rumbo desconocido, sino seis cruceros ó cruzados de la ganadería sevillana de D. José Manuel de la Cámara, que habian de lidiar en la corrida 11.<sup>a</sup> de abono, verificada ayer, los espadas Rafael Guerra y Antonio Fuentes, con sus respectivas cuadrillas de picadores y banderilleros, según la fórmula sacramental de los carteles antiguos y modernos; acto que dió comienzo apenas sonaron las cinco de la tarde, con la aparición de la compañía, alzamiento del telón ó apertura del portón, y presentación en la arena de los demás elementos indispensables del caso.

1.<sup>o</sup> *Tajonero*; negro bragado, fino, ensillado, buen mozo, sacudido de carnes y bien colocado de cuernos; Guerrita inaugura la *soirée* con cuatro verónicas, parando y asombrándose el toro de la operación. Después, certero en el herir y creciéndose al castigo, toma de Zurito, Molina y Beao siete puyazos, que venga con tres caídas y cuatro caballos, á los que corta el estambre de la existencia. Quedándose ya para el segundo tercio, Juan Molina, tras dos salidas en falso, clava un par al cuarteo, desigual, y después de otras cuatro pasadas, otro á la media vuelta, en buen sitio; y Antonio Guerra, con su correspondiente salida, otro cuarteando, superior. Muy incierto para la muerte, Guerrita, de verde y oro, se dispone á ejecutarla, y lo consigue con ocho pases naturales, seis con la derecha, dos ayudados, uno cambiado, siete en redondo y un pinchazo sin soltar, á volapié; un pinchazo en hueso á toro parado, y otro lo mismo; tres naturales, tres cambiados y uno en redondo, y una corta á volapié largo, bien señalada, y un metisaca por carne. (Más aplausos que censuras.)

2.<sup>o</sup> *Estanquero*; ensabanado sucio, salpicado, capirote y botinero en cárdeno, fino, grande, de romana y abundante de cuerna. Voluntario y con poder en varas, de los hermanos Carriles y Cantares agnata ocho; á cambio de cuatro tuabos y otros tantos caballos destronzados. Distruido en banderillas, Cuco sale en falso una vez y deja un par al cuarteo, abierto, y medio á la media vuelta de los de batalla; y Roura otro par al cuarteo, desigual, y otro medio como el de su compañero. Y acudiendo en muerte, Fuentes, también de verde con oro, previos dos pases naturales, siete con la derecha y uno ayudado, deja una estocada á volapié, hasta la bola, algo ida. (Aplausos.)

3.<sup>o</sup> Se abre otra vez el portón y sale el toro tercero, al que apellidan *Primero*; ignoro por qué razón.

Era berrendo en negro, aparejado, botinero, basto, largo y estrecho, aunque grande y apretado y alto de agujas. Cumpliendo en el primer tercio, aceptó seis picotazos de Molina y Zurito, por dos porrazos é igual número de jacos *tombés*. Algo quedado en palos, Patatero, previa una bonita y oportuna preparación, dejó en corto un par desigual y otro bueno, siendo ovacionado; y Juan Molina otro también bueno y cuarteando. Guerrita encontró al toro también quedado á la muerte, y con dos naturales, uno con la derecha, otro ayudado, otro cambiado y dos redondos, citó á recibir como el arte manda, pinchando en hueso, por quedarse algo la res; uno natural y una corta á volapié, tomando hueso; y seis naturales y ocho con la

derecha, para una estocada á volapié, un poquito caída. (Ovación.)

4.<sup>o</sup> *Soguito*; negro bragado, muy fino, de preciosa lámina, hondo, bien criado y corto de astas. Guerrita intenta el salto al trascuerno, calculando poco las distancias, por lo que tiene que tomar la valla, yéndole el toro á los alcances. De gran poder, pero reservándose desde las primeras varas, el bicho toma cinco de José Carriles y Cantares, por cuatro talegadas y un caballo menos. Incierto en banderillas, Roura cumple su misión con dos pares al cuarteo, muy bueno el primero y desigual el segundo, y Primito con otro á toro parado, abierto. Y Fuentes, que halla á la res con tendencia á la huida, hace el siguiente trabajo: 11 pases naturales, nueve con la derecha, tres ayudados y dos cambiados con un desarme; tres con la derecha, una pasada sin herir y un pinchazo en hueso, á volapié, muy bueno; otro como el anterior y una estocada corta á volapié, en las tablas, un poquito caída.

5.<sup>o</sup> *Bolego*; berrendo en negro, aparejado, botinero, buen mozo y de buenas hechuras, y alto y afilado de armadura. Cumpliendo en varas nada más, y muy mal picado en general por Molina y Zurito, le ponen nueve, sin más accidente que una caída y dejarle envainada la garrocha una vez. Quedándose en banderillas, Antonio Guerra cuelga primero un par á toro parado, bueno, y con salida falsa otro cuarteando, delantero; y Patatero, con tres pasadas, otro á la media vuelta, desigual. Y apurado al final, Guerrita, con cinco pases naturales, dos con la derecha, uno ayudado, otro cambiado y nueve medios pases, señala en buen sitio un pinchazo en hueso, á volapié, y termina con una estocada en igual forma, algo delantera. (Aplausos.)

6.<sup>o</sup> *Rompedor*; cárdeno bragado, giron, lucero, calcetero de patas, joven, aunque buen mozo, y algo caído de defensas. Voluntario en el primer tercio, de los hermanos Carriles y Cantares acepta ocho caricias, á las que corresponde golpeándole dos veces y cargándose un penco. Boyancón y distraído entró en el segundo tercio, y procediendo los espadas á las instancias del público, cogen las banderillas y hacen lo siguiente: Fuentes, tras largo rato de citar al bicho en todos terrenos, consigue que se le arranque, y deja un par al quiebro, obligadísimo y colosal; marca otros dos quiebros tan superiores, sin clavar, y por fin deja otro par, cuarteando, muy bueno. Guerrita deja primero un par de frente, tan monumental como el de su compañero; se cambia luego de lado sin clavar, y termina con otro par tan en corto y tan superior, todo tras una de sus inimitables preparaciones, que es el delirio. La ovación es formidable, y el toro sale de la suerte superiorísimo y más suave que la seda. Fuentes le torea con seis naturales, cinco con la derecha, tres ayudados y cuatro cambiados, y le hace doblar de un pinchazo en hueso, á volapié, bien señalado; otro sin soltar; una pasada sin herir, y una estocada á volapié, delantera y con tendencias.

## RESUMEN

Estaría hecho con decir que ayer cogimos el momio, y todo nos salió bien; pero concretáramos el resultado manifestando que de corridas como la de ayer, no da idea exacta un resumen; es preciso presenciárselas.

El ganado de D. José Manuel de la Cámara, que también constituía una casi novedad en nuestra plaza, nada dejó que desear como presentación, pues reunió las condiciones apetecibles de variedad, corpulencia y cuidado, destacando en la mayoría de las cabezas finura y buen tipo de reses bravas. En condiciones de lidia, cumplieron tan bien como los que más de los que llevamos vistos en esta temporada en el primer tercio, pero hay que reconocer que para los dos restantes, no fueron unas *rosas* ni mucho menos; lo que hay es, que cuando domina la voluntad y la inteligencia en los matadores, y se lidia como se debe, se hace el milagro de que una corrida poco manejable como la de ayer, resulte superiorísima. Es decir, que aunque el ganado no fué despreciable ni malo, el éxito corresponde de hecho y de derecho á los jefes de cuadrilla.

**Guerrita.** — Expuso á las primeras de cambio sus deseos de realizar una buena jornada, y lo intentó por todos los medios. La faena del primero fué superior de variada, ceñida y parada, especialmente en los pases redondos, y quizá un poquito larga por la incertidumbre del bicho; pero dominando en toda ella grandes deseos y trabajando con fe. Dificultoso y colocado un poquito lejos para herir, por lo humillado y nada fijo de la res. En el tercero, la primera parte fué notabilísima en todo y por todo; ¡qué elegancia y qué tranquilidad con la muleta, y qué conciencia torera con el estoque, abordando la suerte de recibir! La bruga se hizo luego un poquito premiosa, por culpa exclusivamente del toro, pero siempre respandoció mucha voluntad y mucha conciencia hiriendo. En el quinto, la faena de poco lucimiento, pero de inteligencia, para ayular al toro que no respondía por lo apurado de facultades. Bien hiriendo. Eficaz y artístico en el resto de la lidia, y oportuno dirigiendo.

**Fuentes.** — La brega del segundo muy movida, precipitado y desconfiado el diestro, sin razón, porque el toro no traía al final más que apariencia. Hiriendo bien y con oportunidad. En el cuarto la faena bastante aceptable y acertada, queriendo sujetar al toro, prolongándose algo por las condiciones de éste; el matador confiado. Hiriendo, entró y señaló bien las tres veces. En el último, el trabajo de muleta elegantísimo, y de escuela; con el estoque regular. Y cumpliendo bien en lo demás.

El segundo tercio del último toro es inenarrable; digan lo que quieran los tratadistas y los admiradores de lo pasado, las generaciones taurómicas anteriores y la presente, fuera de los que ayer asistimos á la corrida, no han presenciado cosa semejante; porque no consistió sólo en lo artístico y eminente del trabajo realizado, sino que realizarlo con tal bicho y convertirlo de buey en toro, es una verdadera maravilla.

De la gente de filas, cumplieron bien casi todos los peones; de los jinetes, Molina y Zurito; la Presidencia, así, así; la tarde, de verano; la entrada, muy buena en sombra y floja en el sol, y la fiesta en conjunto, dejando satisfechos por completo á los concurrentes.

Conque salud y pesetas, y tardes tan divertidas; como esta, muchas corridas. ¡Y vaya un par de MALETAS!

DON CÁNDIDO